



Discurso y cognición social en la “red” de las metáforas

DENIZE ELENA GARCIA DA SILVA

UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA - BRASIL

RESUMEN. El objetivo de este artículo, que se ubica en las fronteras entre el discurso y la cognición social, es discutir algunos aspectos metafóricos patentes en el discurso de adolescentes mexicanos y brasileños. Investigar de manera sistemática y crítica determinadas expresiones, presentes en la variante del español de México y en el portugués brasileño, permite buscar una contrastabilidad empírica y una profundidad explicativa con relación a los fenómenos cognitivos que ocurren en el lenguaje. En los presupuestos teóricos se considera la metáfora como uno de los elementos centrales en la estructuración del discurso. El *corpus* que sirve de base a este estudio está constituido por entrevistas realizadas a jóvenes mexicanos y brasileños, así como noticias extraídas de periódicos locales. Los primeros resultados del estudio señalan diferencias que pueden ser justificadas por la cognición social, tal como sugiere van Dijk (2000). Por otro lado, se puede afirmar, a partir de Fairclough (2001), que las metáforas estructuran no sólo la manera como pensamos y el modo como actuamos, sino también nuestros sistemas de conocimiento y creencias, de una forma consistente y fundamental.

PALABRAS CLAVE: *metáfora, discurso y cognición social*

RESUMO. O objetivo deste artigo, que se situa entre as fronteiras do discurso e da cognição social, é discutir alguns aspectos metafóricos patentes no discurso de adolescentes mexicanos e de brasileiros. Pesquisar de maneira sistemática e crítica determinadas expressões presentes na variante do espanhol mexicano e no português brasileiro permite buscar um contraste empírico e uma reflexão explicativa com relação a fenômenos cognitivos que ocorrem dentro da linguagem. Nos pressupostos teóricos básicos, considera-se a metáfora como um dos elementos centrais na estruturação do discurso. O *corpus* que serve de base ao estudo está constituído de entrevistas realizadas com jovens mexicanos e brasileiros, assim como de notícias colhidas em periódicos locais. Os primeiros resultados do estudo apontam diferenças significativas que podem ser justificadas pela cognição social, tal como sugere van Dijk (2000). Por outro lado, pode-se afirmar, a exemplo de N. Fairclough (2001), que as metáforas estruturam não só nossa maneira de pensar e de atuar, mas também nossos sistemas de conhecimento e crenças, de uma forma consistente e fundamental.

PALAVRAS CHAVE: *metáfora, discurso e cognição social*

ABSTRACT. The aim of this paper, which is situated in the interface between discourse and social cognition, is to discuss some aspects of metaphor found in Mexican and Brazilian teenagers' discourses. A critical and systematic investigation of specific expressions, present in the variants of Mexican Spanish and Brazilian Portuguese, enables us to search for empirical contrasts and profound explanations to the cognitive phenomenon that occurs in language. In the underlying theoretical basis of this work, metaphor is considered as a central element in structuring the discourse. The corpus for this study consists of interviews with Mexican and Brazilian teenagers as well as extracts from local newspapers. The first results point to differences that can be explained by means of social cognition, as suggested by van Dijk. On the other hand, as Fairclough points out, metaphors not only structure the way we think and act, but also have a consistent and fundamental effect on our knowledge systems and beliefs.

KEYWORDS: *metaphor, discourse and social cognition*

1. Introducción

El presente trabajo, resultado de una investigación en curso, se ubica entre las fronteras del discurso y de la cognición social. El objetivo del artículo es presentar y discutir algunos aspectos metafóricos patentes en el discurso de jóvenes mexicanos y de jóvenes brasileños. Los presupuestos teóricos básicos que orientan los planteamientos de la investigación consisten en considerar la metáfora como uno de los elementos centrales en la estructuración del discurso. En principio, se propone describir, a través de la «lupa» de los estudios de Lakoff y Johnson (1980), estructuras metafóricas relacionadas con el tema de la contaminación. En seguida, se enfocan cuestiones discutidas en la teoría social del discurso propuesta por Fairclough (2001), para quien las metáforas estructuran no sólo la manera como pensamos y el modo como actuamos, sino también nuestros sistemas de conocimiento y creencias, de una forma consistente y fundamental. También se ha buscado respaldo en las aportaciones de Van Dijk (2000) sobre las diferencias que pueden ser justificadas por la cognición social.

Los datos iniciales utilizados en el análisis forman parte del *corpus* de una investigación mayor relacionada con narrativas orales y escritas producidas por adolescentes mexicanos y brasileños (Silva, 1996, 2001). Para apoyar el análisis de los conceptos metafóricos acerca de la contaminación, además de las muestras seleccionadas en los textos producidos por los jóvenes, fueron examinados los términos – *contaminación, contaminar* – en un diccionario del español y *poluição, poluir* en diccionario del portugués; así como comentarios con respecto a la

contaminación, en periódicos de México y en sitios de búsqueda en la Internet.

Asimismo, datos actuales del portugués sostienen los planteamientos analíticos. Investigar de manera sistemática y crítica determinadas expresiones, presentes en la variante del español de México y en el portugués brasileño, permite buscar una contrastabilidad empírica y una profundidad explicativa con relación a los esquemas sociocognitivos subyacentes y, al mismo tiempo, insertos en el lenguaje .

2. Marcos teóricos de referencia

Para empezar, cabe señalar que existe consenso en asignar a Reddy (1979) un lugar de vanguardia por su posición contra la visión tradicionalista que concebía la metáfora como una desviación del lenguaje ordinario, tan sólo como parte de la poética y del lenguaje persuasivo. Asimismo, estudios recientes confirman cada vez más los hallazgos de Lakoff y Johnson (1980), quienes, al seguir los caminos abiertos por Reddy, enseñan que las metáforas penetran en todos los tipos de lenguaje y constituyen una constante en el discurso cotidiano. Para los dos autores, nuestro lenguaje involucra un gran sistema conceptual metafórico, responsable por nuestro pensamiento y nuestras acciones. Del mismo modo que la metáfora del canal, sugerida por Reddy, no resulta simplemente en una forma de hablar sobre la comunicación, sino que también representa una forma de pensar y actuar mientras nos comunicamos.

Resulta que, como bien observa Fairclough (2001:241), algunas metáforas están tan naturalizadas en el interior de una cultura particular que las personas no sólo dejan de percibirlas la mayor parte del tiempo, sino que también consideran difícil quitarlas de su propio discurso, pensamiento o acción, aun cuando concentran esfuerzos para esto. Para Fairclough, uno de los marcos interiores que rebasan las prácticas discursivas es la forma en que es metaforizado un dominio particular de la experiencia. Esto porque uno de los aspectos del cambio discursivo con implicaciones culturales y sociales significativas es el cambio de la realidad en la metaforización. En este sentido, sugiere que los efectos de la metáfora sobre el pensamiento y la práctica discursiva deberían ser considerados.

En sus estudios críticos acerca del discurso en la modernidad tardía, Chouliaraki y Fairclough (2001:42) afirman que las sociedades modernas han desarrollado prácticas discursivas que suelen ser muy complejas en sus formas y relaciones sociales de producción. Así es que las prácticas ordinarias de interacción cara-a-cara son no sólo dependientes de las prácticas modernas complejas, sino también una apropiación de las

mismas. En suma, la modernidad, según los autores, ha proporcionado un cambio radical en la naturaleza de las prácticas sociales y en la relación entre las mismas. Y el funcionamiento social del discurso, siempre según los autores mencionados, forma parte de esos cambios. Los modos por los cuales el momento del discurso es articulado con otros momentos en el interior de las prácticas sociales han cambiado también de manera radical.

Cabe señalar que se utiliza, aquí, el término “discurso” para referir a elementos semióticos de prácticas sociales. De acuerdo con Chouliaraki y Fairclough (2001: 38), el concepto de discurso puede ser comprendido desde una perspectiva particular, entre varias formas de semiosis, como momentos de prácticas sociales en articulación con otros momentos no-discursivos. A los jóvenes, por ejemplo, les gusta significar cosas por medio de una metáfora y no de otra. Sin embargo, la construcción metafórica “contaminación” parece señalar transformaciones no sólo del funcionamiento del discurso de ellos, sino también del pensamiento y de las prácticas sociales en la vida contemporánea, sea en México o en Brasil.

Por otro lado, al investigar discurso y cognición social, Teun van Dijk (1990:157) ofrece una descripción que nos permite un acercamiento, aunque de modo somero, a la comprensión de la producción del discurso por parte de las personas. En palabras del autor, acentuar la naturaleza social del uso del lenguaje y la comunicación, y la naturaleza social derivada de las reglas de interpretación y las representaciones del conocimiento, es en gran medida demasiado superficial. En este sentido, enfatiza que formas especiales de cognición social como las opiniones, las actitudes y las ideologías deben ser consideradas. Explica van Dijk que éstas presuponen no sólo conocimiento o creencias, sino también normas y valores, que definen grupos sociales o culturas y son específicamente compartidos por ellos. Cabe añadir que, a partir de normas y valores, las personas comparten opiniones que pueden ser identificadas a través de metáforas complejas. Asimismo, las metáforas, al igual que las opiniones evaluativas concretas y personales, pueden revelar complejas estructuras o esquemas de actitudes sociales que reflejan ideologías.

Para comprender la ideología en términos de cognición social, hay que evocar las propuestas de Thompson (1995) y de Fairclough (2001). En la explicación de cada uno de los autores, la ideología suele corresponder al sentido movilizado por aquellas personas que detentan el poder, lo que contribuye a la mantención de las relaciones de dominación, tales como relación de clase, de género social y de etnia. Sin embargo, Fairclough llama la atención respecto al rol de la ideología y del discurso en la transformación social, poniendo en claro que el Análisis Crítico del Discurso defiende la visión dialéctica del discurso, es decir,

los sujetos sociales, por un lado, son moldeados por la práctica social, pero, por otro, son agentes que pueden contribuir a la transformación social, a su vez.

3. En busca de hilos sociocognitivos en la 'red' de las metáforas

Es necesario tomar en cuenta que, por lo general, todo lo que hace parte del día a día es difícil de definir, y esto se aplica a la idea de la contaminación (fundamentalmente la ambiental) que, de hecho, se ha vuelto parte del panorama cotidiano de todos los que viven en el valle de México. Al parecer, se trata de un fenómeno cuya manifestación, en sus diversas causas y consecuencias, ha rebasado el sistema conceptual ordinario de las personas. Así es que, sin darse cuenta, la mayoría de las personas se refieren a la contaminación, empleando un lenguaje metafórico como: *"la contaminación ha estado violenta"* o *"hay que combatir la contaminación con medidas estratégicas"*. En términos de Lakoff y Johnson (1980:4), estos enunciados evidencian metáforas que son parcialmente estructuradas por medio del concepto de guerra. Se tratan de comentarios que evocan aun la idea de "militarización del discurso", metáfora sugerida por Fairclough (2001: 242), quien asocia la militarización del discurso a la militarización del pensamiento y de la práctica social.

Por otro lado, en los periódicos se pueden leer comentarios como el siguiente: "Los problemas de la contaminación están a flor de piel...", registrado en *El Universal* (03-02-94). La expresión *flor de piel* significa que los problemas de contaminación constituyen algo evidente a los ojos de todos. Se trata de un concepto que se encuentra estructurado en términos de otro, lo que configura una metáfora. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980:41), la esencia de la metáfora es experimentar un tipo de cosa en términos de otra. En pocas palabras, la metáfora implica la capacidad que se tiene de ver un elemento a través de la lupa de otro.

Es importante destacar que en español, principalmente en la Ciudad de México, las personas suelen hablar de "contaminación mental", mientras que en Brasil es más frecuente el uso de la expresión metafórica "mente poluída". Al parecer, las diferencias pragmático-discursivas existentes en la preferencia del uso de una expresión en lugar de otra resultan en parte de la cognición social, lo que puede ser asociado a las actitudes subyacentes en el discurso definido como práctica social. De acuerdo con van Dijk (1990: 157-158):

Las opiniones generales y las actitudes que forman son básicamente sociales. Es decir, no son personales, sino compartidas, y definen los objetivos, intereses y normas de un grupo, en relación con temas socialmente relevantes. Estas cognicio-

nes no se distribuyen arbitrariamente sobre grupos de individuos, sino que definen organizaciones socialmente estructuradas de los miembros sociales. Las funciones sociales o roles, posiciones, clases, género, edad o la pertenencia al grupo étnico, es lo que define a estos grupos y, en consecuencia, a las cogniciones sociales de sus miembros. Esto también puede aplicarse al uso del discurso definido como práctica social. Los significados de un texto proceden de un modelo, y si estos modelos incluyen ejemplos de opiniones sociales a partir de actitudes compartidas, esto también se mostrará en las significaciones y los modelos convenidos en la comunicación.

En cuanto a la expresión metafórica *contaminación mental*, los jóvenes brasileños investigados, aunque no la actualizan en su discurso, reconocen el sentido subyacente de la expresión en español, una vez que lo identifican por asociación a la expresión correspondiente en portugués, es decir, la “*poluição mental*”. De hecho, los usos pragmáticos de las referidas expresiones en cada lengua parecen tener relación con modelos adquiridos en el contexto social, con las elecciones del grupo y con la experiencia del individuo en cuanto a los usos del lenguaje. Esto evoca la función ideativa propuesta por Halliday (1975: 148), para quien el lenguaje, en dicha función, sirve para la expresión del ‘contenido’: esto es, de la experiencia que el hablante tiene del mundo real, incluyendo el mundo interior de su propia conciencia.

Entre los tres aspectos semántico-funcionales del lenguaje con valor gramatical, la función *ideativa* es la que mejor puede ser comprendida tanto en términos de conducta como en términos conceptuales. Desde luego se trata de una función que enseña cómo estructuramos nuestra experiencia, además de contribuir para determinar nuestra visión del mundo. Para una ilustración del componente ideativo, consideraremos aquí la cuestión de la *metáfora ideativa y nominalización*, discutida por Halliday (1994), quien destaca la nominalización como un recurso poderoso en la creación de la metáfora gramatical.

Por medio de la metáfora gramatical, los procesos y las propiedades —expresados respectivamente por acción verbal y por adjetivos— son expresados metafóricamente como nombres. En esa perspectiva, en lugar de funcionar dentro de la oración, como proceso o como atributo, funcionan como cosa (cf. Halliday, 1994:352). Obsérvense los ejemplos:

(1) *La contaminación ambiental produce daños en las vías respiratorias. Pero la peor forma de contaminación es la **contaminación mental**.*

(Juan, 17 años)

(2) *Jovens que não tendem para o estudo e não se importam com a autoridade imposta pelos pais e pela sociedade têm uma **mente poluída**.* [Jóvenes que no se inclinan hacia los estudios y a quienes no les importa la autoridad impuesta por los padres y por la sociedad tienen una mente contaminada.

(Ney, 18 años)

Mientras el ejemplo (1) enseña, en la expresión en negritas, la estructura semántica AGENTE + CLASIFICADOR, el ejemplo (2), en portugués, presenta la estructura RECIPIENTE + CALIFICADOR. Si aislamos las expresiones - “contaminación mental” y “mente poluída” - de sus contextos de ocurrencia, podemos considerar que no existe, en principio, una relación semántica congruente (armónica) entre las palabras enlazadas dentro de cada uno de los sintagmas. De acuerdo con Halliday (1994: 353), tipos de nominalizaciones metafóricas como éstas suelen aparecer primero en registros técnicos o científicos. Sin embargo, ambas expresiones involucran una metáfora gramatical de uso común en la actualidad, justamente porque añaden una dimensión al significado, en el contexto en que son utilizadas. Resulta que ambas adquieren un rasgo semántico diferente al ser nominalizadas; es decir, además de implicar un significado concreto, señalan la idea de una entidad (*contaminación, mente*), cuya trayectoria va de lo concreto a lo abstracto.

Por otro lado, al comparar las expresiones metafóricas “contaminación mental” y “mente poluída” (en español y en portugués, respectivamente), una inversión en el orden interno de las palabras llama la atención en la medida en que se busca presentar respuestas a la cuestión: el material conceptual es de la misma naturaleza, aunque el proceso de gramaticalización de los sintagmas en las lenguas investigadas parece haber recorrido caminos diferentes. Mientras el tópico en la primera estructura está constituido por un agente/ proceso material (*contaminación*), en la segunda es constituido por un recipiente (*mente*), que configura una meta. Pero lo que más resalta es que la transitividad patente en las dos estructuras metafóricas involucra, al parecer, el factor cognición social.

Resulta que, en la perspectiva de Halliday (1973), los hablantes hacen “selecciones” según circunstancias sociales. Al sugerir una gramática funcional como sistema de “opciones”, enfatiza el autor que las opciones formales tienen significados contrastantes y que las elecciones de formas son siempre significativas. Cuando enfoca el lenguaje en función de su uso, Halliday (1975: 150) argumenta con propiedad lo siguiente:

El estudio del lenguaje en relación con las situaciones en que se le usa – en relación con tipos de situación, es decir, el estudio del lenguaje como “texto” – es una búsqueda teórica, no menos interesante y central para la lingüística que las investigaciones psicolingüísticas que relacionan la estructura del lenguaje con la estructura del cerebro humano.

Los argumentos de Halliday tienen importancia para los estudios del discurso como práctica social, sobre todo porque la dimensión textual es uno de los pilares analíticos relevantes en la perspectiva tridimensional del discurso (Fairclough, 2001). Y, lo que más cabe destacar, el análisis de

la estructura textual nos proporciona la posibilidad de un acercamiento cada vez más seguro, en términos de búsqueda teórica, a la gramática natural de la lengua. En pocas palabras, aún sabemos poco acerca de las metáforas gramaticales y su asociación con procesos discursivos metafóricos dentro de las prácticas sociales. Esto, por lo menos en el contexto del presente trabajo. Sin embargo, tomar el texto como unidad básica de análisis nos permite añadir directrices que no encuentran espacio dentro de corrientes de la lingüística formal, las cuales siguen centradas tan sólo sobre las estructuras lingüísticas de la oración.

En su materialidad, un texto (oral o escrito) nos permite describir e interpretar cómo las personas hablan o escriben en diferentes contextos interaccionales o situaciones sociales. En la perspectiva de la lingüística crítica, además del examen de los vocablos presentes en un cierto texto, se busca investigar la gramática, cuya estructura nos permite identificar diferentes ‘tipos de procesos’ y ‘participantes’ asociados a las opciones, siendo que la selección sistemática de un tipo de proceso particular puede ser ideológicamente significativa (cf. Fairclough, 2001:48).

Así es que la elección de la dimensión textual, como unidad analítica básica, direcciona el método de estudio dentro del Análisis Crítico del Discurso que investiga la lengua en su realidad concreta, buscando revelar los sentidos sociocognitivos subyacentes a las estructuras lingüísticas, sin perder de vista a la vez contextos interaccionales más amplios. Por otro lado, como bien observa Marcuschi (2003), se busca investigar las actividades lingüísticas situadas, en lugar de concentrar la atención en estructuras lingüísticas “desencarnadas” de sus usuarios. Los siguientes ejemplos nos permiten un acercamiento hacia otras metáforas gramaticales utilizadas no sólo por jóvenes de contextos socioculturales diferentes, sino también por los medios de comunicación.

4. De lo concreto a lo abstracto: las metáforas de la contaminación

El examen preliminar de los datos en español permitió detectar, a través de los verbos utilizados que, por un lado, los tipos de contaminación a la cual se refieren los jóvenes, demuestran ya una concepción interesante que pasa de lo concreto (contaminación ambiental) a lo abstracto (contaminación mental). Obsérvense los fragmentos a continuación, extraídos de textos escritos por alumnos del primer año de Bachillerato (de la Ciudad de México).

(3) *La contaminación es un conjunto de gases y substancias tóxicas que se encuentran en el aire, estas afectan muchísimo a todas las personas.*

(Juan Carlo, 18 años)

- (4) *Contaminar es ensuciar, manchar, viciar y corromper el aire, el ambiente y la mente humana .* (Sharon, 15 años)

El ejemplo (3) se aproxima a una definición referencial sobre lo que es la contaminación, mientras el ejemplo (4) ya implica un concepto más cercano a un lenguaje metafórico. Asimismo se puede añadir que el segmento (3) hace referencia sólo a un tipo de contaminación primaria (ambiental), mientras que el segmento (4) refiere también a un tipo de contaminación 'secundaria', más sutil, que se aproxima, por lo tanto, a la metáfora gramatical.

Por otro lado, los verbos empleados por los jóvenes investigados ofrecen, también, pistas para aproximarse a la organización arquitectónica de sus textos, los cuales, en su mayoría, exhiben la estructura causa/efecto. En líneas generales, la estructuración argumentativa identificada en los textos analizados puede ser resumida de la siguiente manera:

CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

CAUSA	EFEECTO
• <i>Humo de las fábricas</i>	<i>causa enfermedades respiratorias</i>
• <i>Emisión de gases por las industrias.....</i>	<i>provoca ascenso de ozono en la atmósfera</i>
• <i>Restos y basuras en los ríos y mares.....</i>	<i>causa contaminación marítima</i>
• <i>Basura en la ciudad (falta de higiene)</i>	<i>causa enfermedades como el cólera</i>
• <i>Exceso de ruidos en los centros urbanos ...</i>	<i>afecta al sistema nervioso y auditivo</i>

CONTAMINACIÓN MENTAL (PSICOLÓGICA)

CAUSA	EFEECTO
• <i>Medios de comunicación</i>	<i>provocan daños psico-sociales</i>
• <i>caricaturas que enseñan violencia (TV) ..</i>	<i>ensucian la mente de los niños</i>
• <i>caricaturas en periódicos</i>	<i>cambian su modo de pensar</i>
• <i>caricaturas en revistas infantiles.....</i>	<i>devalúan su nivel intelectual</i>
• <i>publicidad.....</i>	<i>enseña malos hábitos (fumar) y visión negativa de la vida</i>
• <i>telenovelas</i>	<i>enajenan a las personas, provocan evasión de la realidad</i>
• <i>presión política (ej:EUA hacia México) ..</i>	<i>provoca la contaminación y la manipulación de masas</i>

El interés en examinar el concepto metafórico de contaminación, subyacente en el discurso de los jóvenes, ha surgido justamente por el hecho de que ellos se refieren a la contaminación como si ésta fuera una entidad que, además de causar daño a la salud de las personas y provocar desequilibrios en el medio ambiente, tiene el poder de ‘cambiar’ el modo de pensar y hasta de ‘frenar’ el desarrollo intelectual de los niños. Eso evoca la idea de metáforas ontológicas, sugeridas por Lakoff y Johnson (1980: 71) quienes, al hacer referencia a la personificación, observan que las metáforas ontológicas más obvias son aquéllas en las que el objeto físico se especifica como una persona. Al parecer, esto se aplica a la contaminación que, para ser caracterizada, es tomada en términos de motivaciones propias de las actividades humanas. En esa perspectiva, la contaminación “personificada” es capaz de *ensuciar, manchar, viciar y corromper no sólo el aire, sino también la mente humana*.

Cabe registrar que en el *Diccionario de la Real Academia Española* (1980) el vocablo contaminación (del latín *contaminatio, -onis*) es presentado como: acción o efecto de contaminar o contaminarse. El verbo siguiente – contaminar (del latín *contaminare*) indica seis acepciones: 1. alterar la pureza de alguna cosa, como los alimentos, las aguas, el aire, etc.; 2. penetrar la inmundicia de un cuerpo, causando en él manchas y mal olor; 3. contagiar, infeccionar; 4. alterar la forma de un vocablo o texto por la influencia de otro; 5. fig. pervertir, corromper, mancillar la pureza de la fe o de las costumbres; 6. fig. hablando de la ley de Dios, profanarla, quebrantarla.

Ahora bien, la concepción presentada por los adolescentes mexicanos con referencia a los factores responsables de la “contaminación mental” (vinculados sobre todo a los medios de comunicación), involucra, de manera metafórica, por lo menos dos acepciones (3 y 5) recogidas del diccionario. Esto puede ser ilustrado con los párrafos siguientes que forman parte del mismo texto escrito:

(5) *Los medios de comunicación muchas veces contaminan nuestras mentes, produciendo en ellas, o mejor, depositando en ellas, tipos de contaminación que después depositamos en el medio [ambientel/social].*

(Sharon, 15 años)

(6) *Contaminar no sólo es tirar basura, también es enviciar la mente, algunos medios de comunicación lo logran de la siguiente manera: creando publicaciones que, a su vez, producen o crean contaminación, por ejemplo, hacen a la gente violenta, crean en la niñez una muy mala visión de lo que es la vida [..]*

(Sharon, 15 años)

El ejemplo (6) contiene la afirmación que “contaminar es enviciar la mente”. Una vez que enviciar es corromper, infectar con un vicio, se puede constatar que esta acepción ya aparece implícita en el párrafo (5) que enseña, a través de los verbos utilizados (contaminar, producir, depositar), la trayectoria de acción de la entidad contaminación, que va de lo concreto a lo abstracto y vuelve a lo concreto otra vez. De hecho resulta que los medios de comunicación, muchas veces a través de algunos programas televisivos y de publicidad, suelen “depositar” de manera sutil en la mente de las personas tipos de contaminación que incentivan hábitos malos (como el de fumar) y generan malas actitudes como agresividad y violencia. La mente “enviciada”, “infectada” va a generar conductas o formas de acción concretas por parte de las personas, que “afectarán” al medio ambiente y/o al medio social. Eso evoca la metáfora del recipiente, sugerida también por Lakoff y Johnson (1980: 68): la mente es un OBJETO RECIPIENTE, mientras que los tipos de contaminación transmitidos por los medios de comunicación son SUSTANCIAS RECIPIENTES, introducidas o “depositadas” en la mente de las personas.

En cuanto al otro contexto elegido –comentarios e informes de periódicos– la metáfora ontológica de la contaminación también parece ser una constante. El periódico *La Jornada*, por ejemplo, publicó el 09 de febrero de 1994 un artículo respecto a “las medidas instrumentadas por el Departamento de D.F. para combatir la infección”. En palabras del articulista:

(7) *La contaminación ha mermado la salud de los capitalinos, y por ende, su capacidad productiva.*

Por un lado, el segmento destacado en el ejemplo (7) sirve para ilustrar la personificación de la contaminación que, como si fuera un agente, “quita” la capacidad productiva de las personas, además de tener el poder de disminuir o deteriorar su salud. Por el otro, pone en evidencia, a través del sintagma verbal *ha mermado*, otro aspecto que permite identificar un concepto metafórico más: LA CONTAMINACIÓN ES UN VIRUS. Finalmente, se puede plantear la posibilidad de asociar dicha metáfora con la estructura conceptual subyacente en las formas verbales subrayadas en los siguientes segmentos de los textos de los adolescentes.

(8) *La contaminación ambiental produce daños en las vías respiratorias.*

(Juan, 17 años)

(9) *La contaminación, por falta de higiene (basura en la ciudad) causa enfermedades como el cólera.*

(Alejandro, 16 años)

- (10) *Exorto a todos para que combatamos a la contaminación de los medios de comunicación.* (Ociel, 16 años)
- (11) *Todo tipo de contaminación afectará física y mentalmente a la gente, causará violencia, enfermedades, daños a la salud.* (Gloria, 17 años)
- (12) *En los medios de comunicación también hay contaminación, porque contaminan la mente de una manera que te provoca ser agresivo y tener un mal hábito en las costumbres.* (Rocio, 16 años)
- (13) *Una de las maneras de combatir es tomando otra actitud y otra forma de pensar, y así lograremos acabar con este mal que nos perjudica a todos.* (Juan Lora, 17 años)
- (14) *La contaminación atmosférica nos altera los nervios y nos hace estar de mal humor.* (Gloria, 17 años)
- (15) *Para terminar, sólo cabe decir que la contaminación jamás se va a poder erradicar, si acaso se podrá combatir y tratar de no crear más, pero hasta ahí.* (Juan Lora, 17 años)

Hay que tener en cuenta que, en el contexto social de México, la contaminación (tanto ambiental, como la psicológica) actúa como si fuera un agente de infección. Al igual que un virus, *produce daños, causa enfermedades, afecta física y mentalmente a la gente, contamina la mente, provocando mal humor y alterando los nervios*. En su condición de agente maligno, la contaminación es también un adversario y esto permite establecer una nueva cadena de dominio cognitivo, o ‘espacio mental’, que no sólo remite a otra manera específica del pensamiento de los jóvenes respecto a la contaminación, sino también a su modo de reaccionar con respecto a ella (Fauconnier, 1985). En esa perspectiva, la metáfora LA CONTAMINACIÓN ES UN ADVERSARIO justifica tipos de discurso que se concretizan en la opinión de los jóvenes como: *combatirla tomando otra actitud y otra forma de pensar..., acabar con ese mal que nos perjudica a todos*. La estructura conceptual subyacente en las formas verbales por ellos utilizadas, al igual que la metáfora gramatical nominalizada, es decir, la “contaminación mental”, reflejan esquemas de actitudes sostenidas por un grupo social, cuya postura ideológica, al parecer, ha favorecido una práctica social transformadora.

5. *Metáforas gramaticales en el portugués: la mente como recipiente*

Como se ha mencionado anteriormente, producir descripciones explícitas e interpretaciones sistemáticas de unidades de uso del lenguaje en su contexto de ocurrencia, con el propósito de revelar prácticas naturalizadas, constituye el objetivo del Análisis Crítico del Discurso y, por lo tanto, del presente estudio. De acuerdo con Van Dijk (1990: 45), mientras la dimensión textual nos permite un acercamiento a las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción, las dimensiones contextuales relacionan estas descripciones estructurales con diferentes componentes de una situación (contexto), tales como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales.

En cuanto a los textos producidos por adolescentes brasileños, se puede observar que, en la estructura metafórica "mente poluída", la mente es considerada un recipiente que contiene procesos (cognitivos), los cuales pueden ser interpretados como actitudes que están dentro o que salen de ella. Los ejemplos que siguen ilustran las bases experienciales de los jóvenes, reflejando el esquema conceptual mencionado.

(16) *Quando se pensa em coisa errada, é porque está com a mente poluída. Tudo que se relaciona com o errado, seja sério ou de brincadeira, sempre é levado para o lado da maldade. Os jovens de hoje em dia têm uma mente poluída, porque tudo que se fala entre eles é levado na sacanagem, talvez por pensarem muito em sexo. [Cuando se piensa en una cosa equivocada, se está con la mente contaminada. Todo lo relacionado con el error, sea serio o en broma, siempre lleva a la maldad. Los jóvenes de hoy tienen una mente contaminada porque todo lo que hablan entre ellos tiene doble sentido, tal vez porque piensan mucho en sexo.] (Fabiana, 17 años)*

(17) *Um homem e uma mulher não podem ter uma relação amigável porque há sempre uma mente poluída para atraparlar. No caso, podem dizer que os amigos são amantes. Existe também a amizade que rola entre pessoas do mesmo sexo e é aí que a mente poluída rola solta, tanto para quem está dentro quanto para aqueles que estão fora da relação. [Un hombre y una mujer no pueden tener una relación de amigos porque siempre hay una mente contaminada para impedirlo. En este caso suelen decir que los amigos son amantes. Existe también la amistad que se da entre personas del mismo sexo, y es allí donde la mente contaminada da riendas sueltas tanto para los que están involucrados como para los que están por fuera de la relación.] (Thais, 18 años)*

- (18) *Uma mente poluída só pensa no que não presta, só fala coisas maliciosas. É o caso de pessoas que só querem fazer o mal e enganar os outros.* [Una mente contaminada sólo piensa en lo inútil, sólo habla de tonteras maliciosas. Es el caso de las personas que sólo quieren hacer maldades y engañar a los demás.] (Bruna, 17 años)
- (19) *Quando uma pessoa entra em uma igreja evangélica, e fica algum tempo nela, consegue limpar um pouco de seu pensamento sujo. Portanto, aí é o melhor lugar para se ter uma mente limpa e estar nos caminhos de Deus. Contar com o amor de Deus e tentar ser muito feliz é o que nos vai impedir de ter uma mente poluída.* [Cuando una persona entra en una iglesia evangélica y permanece algún tiempo en ella, logra limpiar un poco su pensamiento sucio. Por lo tanto es allí el mejor lugar para tener una mente limpia y estar en los caminos de Dios. Contar con el amor de Dios e intentar ser muy felices es lo que nos va a impedir tener una mente contaminada.] (Rejane, 18 años)
- (20) *Nossa mente precisa sempre estar em contato com as novidades. Se pararmos, deixamos a mente vazia. Precisamos sempre estar com as idéias em movimento para não deixar que a mente seja poluída por maus pensamentos.* [Nuestra mente necesita estar en contacto con las novedades. Si paramos, dejamos la mente vacía. Necesitamos estar con las ideas en movimiento para no dejar que la mente sea contaminada por malos pensamientos.] (Luciana, 17 años)
- (21) *A mente humana é poderosa. Mas pessoas que desde a infância mergulham na corrente negativa de pensamentos, levam uma vida desagradável. Qualquer palavra que lhes sai da boca vem carregada de maus fluidos, como amargura, ameaça, ódio e inveja. Para essas pessoas de mente poluída tudo é feio e difícil. Elas não são capazes de ver lado positivo em nada. Tem uma frase que explica bem tudo isso: “o homem é aquilo que pensa”.* [La mente es poderosa. Pero las personas que desde su infancia se sumergen en la corriente negativa del pensamiento llevan una vida degradada. Cualquier palabra que les sale de la boca viene cargada de malos fluidos, como la amargura, la amenaza, el odio, la envidia. Para estas personas de mente contaminada todo es feo y difícil. Ellos no son capaces de ver el lado positivo en nada. Hay una frase que explica bien esto: “el hombre es aquello que piensa”] (Maria, 18 años)

Resulta interesante señalar que los ejemplos anteriores sugieren que el pensamiento es la causa mayor de una mente “poluída”, es decir, contaminada. Así es que, a partir de la metáfora: EL PENSAMIENTO ES ADVERSARIO, se puede interpretar que la mente, bajo algunos

aspectos psicológicos, o percepciones individuales, y frente a determinadas circunstancias propiciadas por el medio social, suele funcionar como si fuera un recipiente que contiene la sustancia de su propia infección.

Como se ha mencionado anteriormente, para apoyar el análisis y la interpretación de los textos producidos por los jóvenes brasileños, se buscaron los significados de las palabras ‘poluição’ y ‘poluir’ en el *Novo Dicionário Aurélio da Língua Portuguesa*. Acompaña el primer vocablo el siguiente registro: **poluição**: (u-i). *S.f.* Ato ou efeito de poluir(-se); poluição. Ya la forma verbal **poluir** [do lat. polluere.] v.t.d. comprende cuatro acepciones: 1. sujar, corromper, tornando prejudicial à saúde: *As leis tentam impedir que fábricas e veículos continuem poluindo o meio ambiente.* 2. sujar, macular: “Quem poluiu, quem rasgou os meus lençóis de linho, / onde esperei morrer, - meus tão castos lençóis?” (Camilo Pessanha, *Clepsidra e Outros Poemas*, p. 203). 3. Manchar ou macular a honra, o lustre, a dignidade de; profanar, deslustrar, corromper, desdorar, compuscar: *poluir homens de bem. P.4.* Cometer ação infamante; corromper-se, perverter-se: *Homens como este não se poluem por dinheiro.* [Conj.: v. atribuir.].

Se puede afirmar, por un lado, que entre las cuatro acepciones en portugués, asociadas al verbo ‘poluir’, la que más se aproxima al significado referencial de “contaminar”, en español, es la primera, mientras las demás equivalen a los efectos de la contaminación volcados, en el sentido figurado, hacia las acciones de ensuciar, corromper y hasta de manchar, la pureza de la fe o de las costumbres. Por otro lado, la concepción de “mente poluída” a que se refieren los jóvenes sugiere un dominio conceptual que refleja, a la vez, un problema relativo a los cambios de valores en nuestra sociedad, lo que puede ser ilustrado por medio de afirmaciones como: *Los jóvenes de hoy tienen una mente contaminada, ... tal vez porque piensan mucho en sexo.* Resulta que la forma por la cual los jóvenes se refieren el pensamiento como si fuera una entidad adversaria, que perturba el equilibrio interior de las personas, puede ser asociada al discurso religioso, cuya fuerza es utilizada para frenar a la sociedad permisiva, y aun con los discursos políticos que se dedican al combate de la corrupción moral.

Ahora bien, mientras las estructuras examinadas de los textos en español evidencian la relación causa/efecto, ilustrada en el apartado anterior, los textos producidos por jóvenes brasileños permiten identificar la relación razón/consecuencia, una vez que ellos desarrollan sus argumentos con base en sus opiniones respecto, sobre todo, a la manera de pensar de las personas, lo que puede ser identificado en los enunciados: 1. *Um homem e uma mulher não podem ter uma relação amigável porque há sempre uma mente poluída para atraparlar;* 2. *Uma mente poluída só pensa*

no que não presta; 3. Precisamos sempre estar com as idéias em movimento para não deixar que a mente seja poluída por maus pensamentos; 4. Qualquer palavra que lhes sai da boca vem carregada de maus fluidos, como amargura, ameaça, ódio, inveja. Para essas pessoas de mente poluída, tudo é feio e difícil.

Las estructuras argumentativas que sostienen la metáfora nominalizada “mente poluída”, recurrente en los ejemplos anteriores, pueden ser resumidas de la siguiente manera:

“MENTE POLUÍDA”

RAZÓN	CONSECUENCIA
• <i>Un hombre y una mujer no pueden tener una relación amigable</i>	<i>porque hay siempre una mente contaminada para impedirlo.</i>
• <i>Una mente contaminada sólo piensa..... en lo que no sirve.</i>	
• <i>Necesitamos siempre estar con las ideas en movimiento</i>	<i>para no dejar que la mente sea contaminada por pensamientos malos</i>
• <i>Cualquier palabra que les sale de la boca... viene cargada de malos fluidos negativos, como amargura, amenaza, odio, envidia</i>	
• <i>Para las personas de mente contaminada ... todo es feo y difícil.</i>	

Lo que más hay que destacar es que dichas opiniones, aunque personales, pueden ser interpretadas como formas de cognición social que son cristalizadas y difundidas por determinados grupos a través de metáforas naturalizadas, como la de que el pensamiento es un adversario cuando, en realidad, radica en el medio social la razón mayor de las consecuencias del acto (des)humano de corromper o corromperse.

En cuanto a la expresión “poluição mental”, aunque ocurre con baja frecuencia en comparación con la metáfora “mente poluída”, resulta interesante registrar ejemplos que ilustran claramente aspectos señalados por jóvenes que fueron incentivados, en el salón de clase, a caracterizar dichos términos.

(22) *A poluição mental é causada pelo excesso de informações que o indivíduo recebe todos os dias, vindas de vários meios de comunicação, como a televisão, por exemplo. Ao falar de poluição mental, pode-se ao mesmo tempo estar falando sobre mente poluída, pois ambas as expressões têm a mente como sendo a parte afetada.* [La contaminación mental es causada por el exceso

de información que el individuo recibe todos los días, provenientes de diversos medios de comunicación, como la televisión, por ejemplo. Al hablar de contaminación mental se puede estar hablando al mismo tiempo de mente contaminada, pues en ambas expresiones es la mente la parte afectada.] (Rita de Cássia, 18 años)

- (23) *Grande parte desta poluição é propositadamente criada pelos diversos interesses econômicos e políticos. Para nosso sistema econômico, só importa vender. Para tanto, importa que o produto, ou empresa, seja visto pelo máximo número de pessoas. Suponho que poucos discordariam de que nosso atual sistema de vendas gera poluição mental, seja pelos anúncios em "outdoors", televisão, jornais, revistas, "internet", "telemarketing", ou por tantas outras formas de criar lixo informativo. Uma grande consequência é a alienação do povo através do excesso de informação.* [Gran parte de esta contaminación es creada a propósito por los diversos intereses económicos y políticos. A nuestro sistema económico sólo le importa vender. Por lo tanto le importa que el producto o la empresa sea visto por el mayor número de personas. Supongo que pocos discordarían con que nuestro actual sistema de ventas genera contaminación mental, sea por los anuncios en *outdoors*, *telemarketing* o por tantas otras formas de crear basura informativa. Una gran consecuencia es la alienación del pueblo a través de la contaminación mental.] (Solimar, 18 años)

- (24) *A poluição mental é um tipo de poluição que não causa danos à nossa saúde física, até que venha a ser uma poluição verbal, causada por diálogos entre amigos de escola ou da comunidade. Mas se for uma poluição causada por drogas, essa, sim, acarreta muitos males tanto à nossa saúde física quanto psicológica. /.../ Na minha opinião, todos nós temos mentes poluídas, pois às vezes pensamos em coisas ruins, interpretamos certas frases de outras maneiras. Se não tivéssemos mentes poluídas, só pensaríamos e falaríamos coisas boas, que tivessem um verdadeiro sentido.* [La contaminación mental es un tipo de contaminación que no causa daños a nuestra salud física, sino hasta que pasa a ser una contaminación verbal, causada por diálogos entre amigos de la escuela o de la comunidad. Si fuera una contaminación causada por drogas, esa sí que acarrearía muchos males, tanto a nuestra salud física como psicológica. /.../ En mi opinión, todos nosotros tenemos mentes contaminadas, dado que a veces pensamos cosas malas, interpretamos frases de otras maneras. Si no tuviéramos mentes contaminadas, sólo pensaríamos y hablaríamos sobre cosas buenas, que tuvieran sentido verdadero.] (Edmar, 16 años)

- (25) *Ela está presente no nosso dia-a-dia. Quem já não se encontrou naquele dia em que tudo que vê são coisas trágicas? Por exemplo, foram derramados mais de 500 mil litros de óleo no mar; um atentado mata quase 30 pessoas, o dólar subiu, a inflação aumentou. Essas, com certeza são informações do gênero que causa poluição mental, sem contar os tipos de músicas desagradáveis que temos de escutar...* [Ella está presente en nuestro día a día. ¿Quién no ha vivido uno de esos días en los que sólo se ven cosas trágicas? Por ejemplo, fueron derramados más de 500 mil litros de petróleo en el mar, un atentado mata casi 30 personas, el dolar subió, la inflación aumentó. Éstas, seguro, son informaciones que causan contaminación mental, sin hablar de los tipos de músicas desagradables que tenemos que escuchar...].
(Josivânia, 17 años)

- (26) *Como definir poluição mental? Seria a sujeira na mente? Na verdade, a 'poluição mental' está relacionada com a 'mente poluída'. Ambas as expressões basicamente implicam a mesma coisa, mas diferem por ser a primeira coletiva e, a segunda, individual. A poluição mental é algo que invade a mente. [¿Como definir contaminación mental? ¿"Basura en la mente"? En realidad, la contaminación mental está relacionada con la mente contaminada. Ambas expresiones básicamente significan los mismo, pero se diferencian por ser la primera colectiva y la segunda individual. La contaminación mental es algo que invade la mente.]* (Kátia, 17 años)

Como se puede observar, la opinión de los jóvenes respecto a las expresiones nominalizadas “mente poluída” y “poluição mental” ilustra que el dominio de la metáfora no se encuentra vinculado al uso particular del lenguaje. Por otro lado, las expresiones metafóricas en cuestión están naturalizadas de tal modo que suele ser difícil para algunos jóvenes caracterizarlas. De acuerdo con Fairclough (2001), el discurso moldea la realidad y es por ésta moldeado. En esa perspectiva, como se ha mencionado anteriormente, el Análisis Crítico del Discurso defiende la visión dialéctica del discurso, en que los sujetos sociales, aunque tienen sus prácticas discursivas moldeadas por las prácticas sociales convencionales, pueden asumir los roles de agentes capaces de contribuir con la transformación social. Y es justamente la postura crítica de los jóvenes ante la realidad lo que permite un cambio en la sociedad.

6. Consideraciones finales

Los resultados nos permiten afirmar que la estructura conceptual subyacente a las metáforas gramaticales nominalizadas, utilizadas por jóvenes mexicanos y brasileños, reflejan actos o actitudes ideológicas

sostenidas por creencias y costumbres de la sociedad donde viven. La opinión de los jóvenes demuestra que el dominio de la metáfora no se encuentra vinculado a los usos particulares del lenguaje, sino a una base de cognición social. Los verbos empleados por los dos grupos investigados señalan caminos diferentes en lo que se refiere a la organización textual-dicursiva. Es decir, mientras los mexicanos explicitan en sus textos escritos la estructura argumentativa causa/efecto, los brasileños justifican sus opiniones por medio de la estructura razón/consecuencia. En cuanto a las estructuras conceptuales respecto de la contaminación psicológica, cabe destacar lo siguiente: mientras los jóvenes mexicanos apuntan a los medios de comunicación como agentes responsables por la contaminación mental, es decir, una fuente de naturaleza externa, los jóvenes brasileños consideran el pensamiento como el mayor adversario de la mente humana, siendo que ésta es el recipiente. Eso permite sugerir la presencia de un agente concreto, por un lado, y de un agente abstracto, por otro, en los dominios cognitivos de los respectivos grupos investigados. Asimismo, las expresiones metafóricas "contaminación mental" y "mente poluída" están de tal manera naturalizadas que resulta difícil para algunos jóvenes caracterizarlas, aunque la mayoría de ellos tenga conciencia de su realidad social. Sin embargo, se puede sugerir la presencia de transformaciones respecto a la cognición social en los dos contextos investigados, una vez que se ha constatado que las metáforas de la contaminación han rebasado las fronteras del medio ambiente para lograr alcanzar otras formas de semiosis asociadas, a su vez, a situaciones o momentos no-discursivos.

NOTAS

- 1 La presentación de este trabajo en el II Congreso Latinoamericano de Estudios del Discurso, realizado en la Ciudad de Puebla en octubre de 2003, ha contado con el apoyo financiero de la Fundação de Empreendimentos Científicos e Tecnológicos –FINATEC (Brasil, Brasília –DF).
- 2 Una búsqueda en Internet, realizada durante la elaboración del presente estudio, confirma lo que ha sido evidenciado en los datos básicos del análisis. Es decir, los *sites* visitados muestran que, en el portugués brasileño, la expresión metafórica "mente poluída", con 1.200 entradas, es mucho más recurrente que la expresión "poluição mental", con 157 entradas, cuya versión equivalente dentro del español es contaminación mental.
- 3 Es oportuno registrar que, de acuerdo con Halliday (1994: 343), existen dos tipos principales de metáfora gramatical dentro de una oración: las del modo (incluyendo la modalidad) y las metáforas de transitividad las cuales, dentro del modelo hallidayiano, corresponden respectivamente a las metáforas interpersonales y a las metáforas ideativas.

- 4 En Brasil, la expresión ‘mente poluída’ es bastante utilizada actualmente en materias divulgadas en Internet, como los textos de *blogs*, chistes, o hasta en ensayos espirituales y de espiritualidad. Y a los jóvenes esto no se les pasa de largo, una vez que tienen, en general, acceso fácil a los sistemas *web*. Al parecer, ésta es la razón por la que algunos jóvenes han empezado a hablar de “*poluição mental*”, paralelo a “*poluição sonora*” y “*poluição visual*”.
- 5 De acuerdo con Othon M. García (1986:224), cuando se busca explicar *hechos* o *fenómenos*, sea de las ciencias naturales, sea de las sociales, se tiene la relación **causa** y **efecto**, al paso que el desarrollo de un párrafo por presentación de **razones** y **consecuencias** ocurre cuando se trata de justificar una declaración u opinión personal respecto a *actos* o *actitudes de los hombres*.
- 6 Los jóvenes, oriundos de una ciudad satélite, son alumnos del 1er año de segundo grado (equivalente al 1er año de preparatoria en México), de una escuela pública ubicada en los alrededores de Brasília (DF).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHOULIARAKI, L. & FAIRCLOUGH, N. (1999). *Discourse in late modernity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- GARCÍA, O.M. *Comunicação em prosa moderna*, 13ª ed. rev. e at. (1986). Rio de Janeiro: Ed. da Fundação Getúlio Vargas.
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M.. (1985). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra: Teorema.
- FAIRCLOUGH, N. (2001). *Discurso e mudança social*. Coord. trad. I. Magalhães. Brasília: Ed. Universidade de Brasília.
- FAIRCLOUGH, N. (1995). *Critical discourse analysis: the critical study of language*. London and New York: Longman.
- FAUCONNIER, G. *Mental Spaces*.(1985). Cambridge, London: MIT.
- HALLIDAY, M. *Explorations in the function of language*.(1973). London: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.(1975). Estructura y función del lenguaje. En J. Lyons (ed.). *Nuevos horizontes en la lingüística*, ed. cast. pp.145-173. Madrid: Alianza.
- HALLIDAY, M. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*, 2ª ed. London, New York: Arnold.
- MARCUSCHI, L.A. (2003). Atividades de referenciação no processo de produção textual e o ensino de língua. En D.E.G. da Silva *et alii* (orgs.). *Estudos de linguagem: inter-relações e perspectivas*, pp. 11-42. Campo Grande, MS:Ed. da UFMS.
- REDDY, M.J. (1979). The conduit metaphor – a case of frame conflict in our language about language. En A. Ortoni (org.). *Metaphor and thought*, pp. 261-296. New York, Cambridge University Press.
- SILVA, D.E.G. (1996) *La oralidad en el discurso narrativo escrito de adolescentes: el fenómeno lingüístico de la repetición*. Tesis de Doctorado en Lingüística Hispánica, México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 195 pp.
- SILVA, D.E.G. (2001). *A repetição em narrativas de adolescentes: do oral ao escrito*. Brasília: Ed. da Universidade de Brasília: Plano Editora: Oficina Editorial do IL- UnB.
- SILVA, D.E.G. & Vieira, J. A. (orgs.). (2002). *Análise do Discurso:percursos teóricos e metodológicos*. Brasília: Plano Editora: Oficina Editorial do IL-UnB.

- SILVA, D.E.G., Lara, G.M.P. & Menegazzo, M.A. (orgs.). (2003). *Estudos de linguagem: inter-relações e perspectivas*. Campo Grande, MS:Ed. da UFMS.
- THOMPSON, J.B. (1995). *Ideologia e cultura moderna: teoria social crítica na era dos meios de comunicação de massa*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- VAN DIJK, T. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Trad. G. Gal. Barcelona: Paidós.



DENIZE ELENA GARCÍA es profesora de Filología Románica y de Análisis del Discurso en el Departamento de Lingüística, Lenguas Clásicas y Vernáculas de la Universidad de Brasilia e investigadora del Núcleo de Estudios de Lenguaje e Ideología. Sus investigaciones incluyen la oralidad y la cultura escrita, discurso, gramática, y contexto social. Sus intereses incluyen discurso e interacción en contextos institucionales y, actualmente, el discurso de las minorías étnicas. Entre sus publicaciones recientes se destacan los artículos “Repetição em língua franca”, en coautoría con Hildo Couto (2000); “Configurações discursivas em textos antigos e atuais: a vitalidade das palavras” (2002), y el libro *A repetição em narrativas adolescentes: do oral ao escrito* (2001).

denize@pop.solar.com.br